



LOS GURÚS DE LA NUEVA ERA

LOUISE L. HAY
"La vida es perfecta tal y como es"

Es probablemente la más famosa entre las escritoras de textos de autoayuda, y solo su nombre da vida a un sinfín de foros y talleres sobre el tema en Internet o en vivo, en cualquier parte del mundo. Su bibliografía es abundante (rondando la treintena) pero la supera con creces el amplio *merchandising* que, sin llegar al extremo de Chopra, ofrece agendas, calendarios, vídeos, velas aromáticas ("del pensamiento y de la energía"), imanes con pensamientos positivos para la nevera ("Todo lo que toco es un éxito") y hasta reproducciones de alguna pintura de la autora.

Traducida a veintitrés lenguas, su obra ha llegado a 33 países del mundo *civilizado*, y es que en el otro, entre hambrunas y guerras, es difícil buscar la felicidad, o cuando menos la tranquilidad, con afirmaciones del tipo "Me satisface profundamente lo que hago" o "Todo está bien en mi mundo".

Aun así, la magia de las aseveraciones de Louise L. Hay ha surtido efecto y se ha convertido en una auténtica reina Midas de la autoayuda.

Vida y milagros

La prensa australiana la definió como "lo más cercano a una santa". Y, como suele ocurrir, esta *bodisatva* oficial no siempre tuvo la vida fácil ni llegó al mundo con claras aspiraciones de santidad. Se cuenta que su infancia fue difícil, pobre e inestable, incluyendo abusos sexuales a la edad de 10 años. En cuanto tuvo la oportunidad, y la edad legal, se escapó de casa para hacer realidad sus sueños, cualquier sueño, en Nueva York. No le fue nada mal, ya que pronto se convirtió en una modelo relativamente prestigiosa y acabó casándose con un próspero hombre de negocios.

Sin embargo, el salto más radical en su vida no lo daría hasta catorce años después, tras su divorcio, cuando empezó su camino de búsqueda interior para acabar convirtiéndose, finalmente, en una sanadora universal.

Entre los primeros intereses de Hay, destacaron los temas relacionados con la salud física y su relación con nuestra actitud mental. *Sana tu cuerpo* fue su primer libro y ya entró en el mercado rompiendo diques. Viajó por Estados Unidos presentando la obra y organizando talleres y conferencias, con el mensaje de que son

nuestros pensamientos y creencias los que provocan disfunciones en nuestro organismo y, de igual manera, pueden hacer que este recupere su equilibrio para restablecer la salud perdida.

Ella misma tuvo la oportunidad de poner en práctica sus teorías cuando se le diagnosticó un cáncer. Contra las alternativas más convencionales que proponían la cirugía y los fuertes tratamientos de quimioterapia, Hay desarrolló un programa intensi-



solo seis pacientes, que tres años más tarde se habían convertido en ochocientos. El método que había seguido para afrontar su propia enfermedad por lo visto tuvo similares efectos positivos en la mejoría de una buena parte de enfermos de sida. Pronto la sede del grupo tuvo que trasladarse a un gran auditorio en Santa Mónica. La experiencia dio lugar a otro de sus libros, *El libro del sida: creando un enfoque positivo*.

Otro de sus prósperos proyectos partió de unas tertulias literarias que tenían lugar en el salón de su casa y que acabó dando lugar a la Hay House, la editorial que ha llegado a vender más de treinta millones de libros, vídeos y cintas de casete de autores de obras de autoayuda como Wayne Dyer, Joan Borysenko, Doreen Virtue y la propia Hay, entre muchos otros.

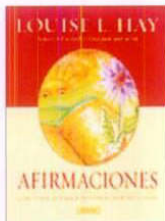
Además, ha impulsado algunas organizaciones sin ánimo de lucro para mujeres maltratadas, personas con sida o en otras situaciones de marginación social, como la Fundación Hay o el Fondo Caritativo Louise L. Hay.

Fuera del país también ha llegado la impronta de esta mujer, como en Buenos Aires, Argentina, donde está el Instituto de Filosofía de Louis L. Hay.

Su filosofía: "Puedes ser la persona sana y feliz que deseas a través de las afirmaciones positivas".

Como hemos visto, su filosofía parte de considerar al ser humano como una enti-

Para Louise L. Hay los pensamientos se traducen en emociones que repercuten sobre el organismo y pueden bloquear o acelerar la sanación.



Afirmaciones
Louise L. Hay
Urano
112 págs. 9,50 €.

vo de afirmaciones, visualizaciones, depuración, una dieta específica y sesiones de psicoterapia. A los seis meses, el cáncer había desaparecido.

Hay regresó a California, de donde ella es originaria, pero a diferencia de cuando salió de la casa familiar a la búsqueda de sí misma, en 1980 volvió con un proyecto muy claro de vida. Poco después publicaba su segundo libro, *Usted puede sanar su vida*, donde siguió desarrollando su filosofía sobre la influencia de nuestros pensamientos en nuestras emociones y, consecuentemente, en nuestro estado de salud, y cómo, utilizando ciertas herramientas –tal como ella había hecho–, podemos cambiar nuestras creencias y, en definitiva, nuestras vidas. Solo de esta obra se llegaron a vender más de treinta millones de ejemplares en todo el mundo.

Las actividades de Louise Hay han desbordado con mucho su producción literaria. Lejos de contentarse con su reputada posición como intelectual o teórica, y llevada en gran parte por sus tendencias religiosas, Hay se implicó en la acción de varias maneras. En 1985 organizó un pequeño grupo de apoyo a enfermos de sida, The Hayride, con

dad global física, mental y espiritual. Nuestros pensamientos se traducen en emociones que tienen efectos directos sobre nuestro organismo y pueden bloquear sus funciones o, por el contrario, ayudarnos a acelerar el proceso de sanación. Las innumerables *afirmaciones positivas* que nos propone –en sus libros, agendas, calendarios, pegatinas, imanes, velas aromáticas e incluso en sus pinturas– nos invitan a concentrar nuestra atención en los maravillosos regalos de la vida. Sin embargo, hay quienes ven su excesivo optimismo como una forma de evasión que nos impide tirar del hilo de nuestros sentimientos para llegar a conocernos mejor a nosotros mismos y superar definitivamente nuestros bloqueos.

COSAS QUE NUNCA NOS DIJO

Mucha gente no sabe que Louise Hay formó parte de la Iglesia de la Cienciología, en Nueva York, donde se formó como ministra de Dios hasta que empezó a trabajar como consejera espiritual a tiempo completo.